

REVISTA ESPAÑOLA DE LA OPINION PUBLICA

Recientemente ha aparecido el número 34 de la R. E. O. P., que edita el Instituto de la Opinión Pública. En él figuran los siguientes Estudios: «La publicidad», por Fritz Eberhard; «Panorama programático de la Antropología social en España», por Carmelo Lisón Tolosana; «La medida multidimensional de la opinión», por José Bugeña; «El consumo privado y la coyuntura. Resultados de investigación empírica del consumo», por B. Biervert y H. J. Nllessen; «Historiografía y Sociología», por José Vericat; «El papel de los valores en la investigación social y la asesoría a los centros de decisión», por Rafael López Pintor; «Metodología de las Ciencias Sociales», por Eugenio Recio Figueiras; «Los diarios de París», por Claudio Zanchettin; «Comunicación y publicidad: De la Agencia de Publicidad a la Agencia de Comunicaciones», por Eulalio Ferrer R.; «Información y educación permanente para una sociedad en cambio», por Andrés Romero; «La comunicación de Masas y la Semiólogía», por Miguel de Moragas Sps. En la Sección de Encuestas e Investigaciones se publica un sondeo sobre «Turismo Interior». Igualmente interesante es la Sección en la que se recoge el movimiento bibliográfico actual sobre materias relacionadas con el carácter de la Revista.

PREMIO NACIONAL DE PRENSA «EL CORTE INGLÉS» 1974

El Corte Inglés ha convocado su «PREMIO NACIONAL DE PRENSA 1974», cuyo tema será «Los grandes almacenes: reflejo de la evolución económica española». El motivo principal de los trabajos será subrayar el destacado papel económico y social desempeñado por los grandes almacenes, y deberán haber sido publicados en cualquier diario o revista española entre los días 24 de enero y 24 de abril del año actual.

1973: TREINTA MIL DONANTES DE SANGRE

En los tres grandes Hospitales de la Seguridad Social de Madrid —La Paz, Puerta de Hierro y 1.º de Octubre— se realizaron a lo largo del pasado año un total de 8.139 transfusiones de sangre, que precisaron en su conjunto 12.516 litros. Tan importante volumen de sangre fue proporcionado en su totalidad por los miembros de la Hermandad de Donantes de Sangre de la Seguridad Social de Madrid, que cubrieron así plenamente, todos los días del año, las necesidades hemoterápicas de las diversas clínicas. También se pudieron facilitar 154 litros de sangre a otros hospitales, para atender emergencias urgentes. Para ello, según ha declarado el presidente de dicha Hermandad, don José María García de Viedma, fueron precisas 29.814 donaciones de sangre, efectuadas en un 50 por 100, aproximadamente, en los Equipos Móviles que se desplazaron diariamente a las Empresas, Parroquias, Asociaciones y pueblos de la provincia, en los que ya había creados «grupos de donantes». Cerca de 9.000 personas fueron a donar directamente en las propias Residencias Sanitarias, y algo más de 5.000 lo hicieron en el Banco Móvil que la Hermandad sitúa en diferentes puntos del callejero madrileño.

«LA OTRA FARMACOPEA»

El Colegio Oficial de Farmacéuticos de Guipúzcoa convoca el premio «La Otra Farmacopea», al que podrán concurrir farmacéuticos, médicos, biólogos, veterinarios y, en general, cualquier persona que conozca el tema objeto del concurso. Objetivo de este premio es reunir una antología española de toda la práctica medicamentosa actual no oficial que, basándose en conocimientos naturalistas, aúne, no obstante, una gran dosis de costumbrismo curanderil y esotérico; emplastos de verbena, orines de melliza, etcétera. Se concederá un primer premio de 100.000 pesetas y dos accésits de 25.000. Los trabajos deberán enviarse antes del 30 de septiembre de 1974 al Colegio Oficial de Farmacéuticos, Prim, 2.1.º San Sebastián, con la indicación en el sobre de «Commemoración del 75 Aniversario».

empeño de Gerardo Malla. Uno, gravísimo, la pedantería, la sencillez solemne de tanto populismo. Pero, me parece, el peligro ha sido totalmente salvado —pese a las máscaras solanescas y a esos fusilamientos del 2 de mayo que evoca el desenlace —a partir de la inspiración humoral, de la auténtica descarga de imágenes vivas, de la inspiración caliente, nada libresca, que gobierna el trabajo no ya de Malla, sino también de todo su equipo de excelentes actores. ¡Y cómo se nota en estos casos la solidaridad intelectual entre los intérpretes y la intención de las obras! ¡Qué abismal diferencia la que existe entre estos trabajos y aquellas interpretaciones de dramas críticos por actores «para todos! Nombre al reparto, que defiende el trabajo sin desniveles, cada uno en los personajes que le han tocado en suerte: Gerardo Malla, José Camacho, Miguel Ángel Rellán, Adeva Abad, Miguel Nieto, Amparo Valle, Eugenio Ríos, Salvador Sánchez, Teresa Tomás, Ángel Jiménez, Fidel Almansa, Pilar Bayona y María Rus. Todos esforzados en situar «La murga» dentro de una tradición popular, a la que ya debe el teatro español de nuestros días varios espectáculos excelentes. Espectáculos donde las imágenes, el silencio, el grito y hasta el corte de mangas dicen lo que ya casi no pueden o no saben decir las palabras.

■ J. M.

Proyectos de reforma del teatro español 1920-1939

Sabido es que el treinta y nueve tuvo algo de año cero dentro de la vida teatral española. Numerosos autores —algunos decididamente

fundamentales— fueron barridos por nuestra guerra; mientras otros eran equivocadamente reinterpretados según su peripecia en el trienio sangriento. El asesinato de García Lorca, en Granada, o el de Muñoz Seca, en Madrid, por citar dos casos notorios, modificaron por algún tiempo la estimación y juicio de su obra respectiva. Los evidentes contenidos críticos del teatro de García Lorca fueron examinados por los sectores progresistas con un nuevo énfasis político. En la obra de Muñoz Seca los sectores conservadores quisieron descubrir meditaciones trascendentales —basta leer algunas críticas madrileñas de la época— que, evidentemente, no existían. Y de Casona, por el hecho de haber dirigido el teatro de las Misiones Pedagógicas y hallarse exiliado en el extranjero, se prohibió hablar durante bastantes años, tomado por autor revolucionario.

Puede decirse que todos los dramaturgos, de derechas o de izquierdas, sufrieron en España ese mismo proceso de tática o explícita depuración. Y hasta el propio Benavente, muy pronto acomodado a las nuevas circunstancias, conoció una época en la que podía estrenar,

pero no ser nombrado en los periódicos, donde se le citaba empleando la frase de «el famoso autor de "La malquerida"». Fue el breve purgatorio por donde pasó don Jacinto para que le fueran perdonadas algunas de su frases en la Valencia republicana.

Desde el treinta y nueve hasta hoy, una de las necesidades más claras del teatro español ha sido la de ir recobrando una imagen real de su pasado. Interpretar a García Lorca, a Muñoz Seca o a Casona, por seguir con los ejemplos, en función de lo que escribieron y no de la estimación emocional de su biografía. Afrontar las características generales del teatro de consumo —lo que el crítico Díez Canedo llamó el teatro de la tradición inmediata— y de quienes, aisladamente o en grupo, intentaron combatirlo o renovarlo.

El tema, por supuesto, sobrepasa el simple análisis de autores y de textos. Pensemos que el teatro se revela a través de un instrumento escénico, compuesto a su vez de diversos elementos. Puede suceder —y de hecho sucede— que una serie de autores, de cuya obra apenas queda memoria, sean los conformadores de actores, escenografías y hasta espacios

teatrales. Y que, por lo tanto, sean los creadores silenciosos de unas formas aparentemente inocuas, pero ligadas a una ideología. Es decir, a una concepción del teatro en el marco superior de una concepción de la sociedad.

De ahí el carácter doblemente grave de nuestra ruptura con el teatro anterior al treinta y seis. Si, en primera instancia, supone —o, más exactamente, supuso, puesto que las cosas se han ido luego ordenando poco a poco —la dificultad de establecer una serie de conexiones y herencias a niveles autorales, en otro plano, igualmente fundamental, entorpece el análisis de nuestro aparato dramático, alzado ante nosotros sin todas las connotaciones sociales e históricas que lo han ido determinando. Sin que podamos valorar, por ejemplo, las diversas alternativas que ciertos grupos y sectores se plantearon para llevar el teatro español por otros caminos.

Es en esta perspectiva donde el Seminario que acaba de celebrar el Instituto Alemán de Madrid —al que tanto debe ya la vida cultural española— cobra su importancia. Saber de nuestros autores, de nuestros escenógrafos, de nuestros directores, de nuestros movimientos, de nuestros grupos, de nuestros públicos teatrales de la preguerra —y también de la guerra— es un modo de aumentar las posibilidades de mejor encuadrar los autores, los escenógrafos, los movimientos, los grupos y los públicos de hoy. De saber lo que se ha ganado y lo que se ha perdido. De no estar descubriendo eternamente el Mediterráneo.

El hecho de que este Seminario haya sido confiado a una serie de críticos y teóricos relativamente jóvenes no deja de ser expresivo. Se diría que a la gene-



ración de quienes aceptaron el corte en el discurso de nuestro teatro, contribuyendo a la manipulación de los años de preguerra, han sucedido ya quienes desean conocer, con la mayor exactitud posible, un tiempo tantas veces fantasmagorizado. ■

JOSE MONLEON.

chaval de Ricardo Sereny y... Bueno, todo se irá. Ahora tengo aquí, delante, una foto y un catálogo de Amadeo Gabino.

**Amadeo Gabino, en la galería Juana Mordó. Madrid**

Trato de hacerle una llamada de atención a

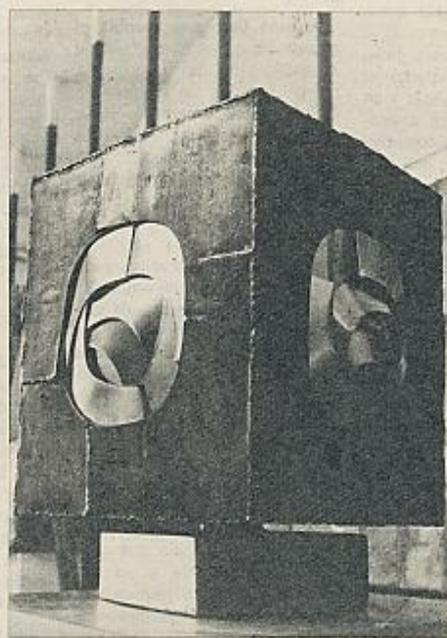
siciones—, Amadeo Gabino presenta a sus esculturas como acorazadas, como sirviéndose de esa estructura de corazas con las que, en los grandes torneos medievales, los caballeros, vestidos con su armadura, se presentaban delante de su enemigo. La finalidad en esas estructuras de Gabino no puede ser más pacífica. Son guerreros que ja-

internas y externas, de lo que desaloja. Una escultura es un punto de referencia, modelado y modulado, en el espacio. Y se diferencia de la arquitectura en que ésta —la arquitectura— necesita un mínimo de dos dimensiones para referenciar el espacio, para convertirlo de simple vacío que era antes de la presencia de la escultura en espacio, en un ámbito dimensionado.

Si la escultura de Gabino no tuviese la característica que tiene —y ahora hablo de ella—, sería simplemente arquitectura. Pero, no. Es escultura. Esa escultura se produce en su metodología física —ya lo he dicho— de fuera adentro; desde la exteriorización estructural de sus escamas fortificadas hasta «el alma» de su interior escultórico. Pero..., pero marchan a la conquista de una exterioridad. Promueven la caracterización externa de un objeto que resulta que, por las condiciones testimoniales que ostentan, es una escultura.

De todas maneras, eso, el producirse físicamente de fuera adentro y el promover la caracterización externa de dentro afuera, eso no es una característica peculiar de Amadeo Gabino. Eso es lo que a él lo caracteriza precisamente como escultor. Eso es una peculiaridad de la escultura.

Lo que a él, ahora, lo caracteriza como escultor son esas escamas, esas como corazas de arcana raíz medieval que tipifican a su escultura. Digo «ahora». Y, en efecto, eso no lo tenía antes. Eso es lo que distingue, ahora, a su escultura. Y un escultor, un artista en general, es fundamentalmente una manera de distinguirse y de caracterizarse. La de Amadeo es ésa. Ahora. ■ JOSE MARIA MORENO GALVAN.



mi memoria para recordar qué es y cómo es la exposición escultórica de Amadeo Gabino. Recuerdo..., sí, recuerdo lo que estoy seguro de que recordará todo el mundo. Unas figuras rectangulares, muchas veces cuadrangulares regulares —cúbicas—; otras, paralelepípedas; con frecuencia irregularmente cilíndricas... Pero no es eso. Lo que importa en ellas no es la forma de su volumen, o eso importa en ellas sólo en un segundo plano; lo que importa en esas esculturas es la forma de su piel, de su exterioridad, la envoltura con la que se presentan al público.

Desde hace algún tiempo —algunas expo-

más guerrearon, que jamás van a guerrear... ¿Por qué son así, sin embargo, las estructuras de Amadeo Gabino?

Si nos fijamos más detenidamente en aquello que las caracteriza, en su estructura acorazada propiamente dicha, observaremos que todo ello va como desde fuera adentro, como desde la exterioridad visible de la escultura propiamente dicha hasta el núcleo que se debe suponer macizo y, por supuesto, invisible de ella; desde su cara externa hasta su «ánima», como dicen los castizos.

Con todo, ya lo sabéis, una escultura no es eso. Una escultura es, sobre todo, el vacío que ella ocupa en el espacio y las dimensiones,

**LIBROS**

LA PARRANDA, Blanco Amor, Júcar. PIEZAS DRAMATICAS, G. Grass. Barral. CUATRO OBRAS, Castella. Catedra. EL CIRCULO DE LAS REPRESALIAS, Kateb Yacine. Edicusa. NOVELA DE LOS ORIGENES Y ORIGENES DE LA NOVELA, Marthe Robert. Taurus. AL SUR DE GRANADA, Gerald Brenan. Siglo XXI. HERIDAS SIMBOLICAS, Bruno Bettelheim. Barral. LOS GRANDES NOMBRES DEL CINE, Villegas López. Planeta. GENESIS Y ESTRUCTURA, J. Hyppolite. Península. EPISTEMOLOGIA, G. Bachelard. Anagrama. CATOLICISMO PARA MANANA, E. M. Magdalena. Desclée de Bronwer. MUNDO TECNICO Y EXISTENCIA AUTENTICA, Carlos Paris. R. de Occidente. ENSAYOS DE ANTROPOLOGIA SOCIAL, E. E. Evans Pritchard. Siglo XXI. EL SISTEMA DE PARTIDOS POLITICOS EN CATALUÑA 1931-36, I. Molas. Península. INTRODUCCION A LA MEDICINA, Roger James. Alianza. LA AVENTURA DE DADA, G. Hugnet. Júcar. INDUSTRIALIZACION Y OBRERISMO, Miguel Izard. Ariel.

**CINE**

**Madrid**

EL OTRO, Mulligan (Astoria-Capri-Ideal-Lux-San Remo). HABLA, MUDITA, Gutiérrez (Rex). NOSOTROS, LOS NIROS PRODIGIO, Hoffman (California). CICLO BERGMAN (Bellas Artes y resto programación de este local). FAMILY LIFE, Loach (Pompeya). CITA CON LA MUERTE ALEGRE, Buñuel, Jr. (Peñalver-Rosales). LA INVITACION, Goretta (Palace). ACCIDENTE SIN HUELLA, Chabrol (España). AL ANOCHECER, Chabrol (Vallehermoso). EL ATENTADO, Boisset (América). CABARET, Fosse (Albéniz). EL CARNICERO, Chabrol (Alba). CORAJE, SUDOR Y POLVORA, Richards (Aragón-Emperador). GRITOS Y SUSURROS, Bergman (Azul). LA HUIDA, Peckinpah (Palacio de la Prensa-Velázquez). JOHNNY COGIO SU FUSIL, Trumbo (El Españolito). EL JUEZ DE LA HORCA, Huston (Lisboa-Simancas). LUCES DE LA CIUDAD, Chaplin (Imperial). PEQUEÑO GRAN HOMBRE, Penn (Ciudad Lineal). PERROS DE PAJA, Peckinpah (Montecarlo). ¿QUE OCURRIÓ ENTRE TU PADRE Y MI MADRE?, Wilder (Coimbra-Copacabana-Europa-Magallanes-Marvi-Moratallaz). EL SILENCIO DE UN HOMBRE, Melville (Carolina). TIEMPOS MODERNOS, Chaplin (Venecia). LOS TRES MOSQUETEROS, Sidney (Becerra-Sainz de Baranda). ULTIMO DOMICILIO CONOCIDO, Giovanni (Texas). LA VIUDA COUDERC, Granier-Deferre (Aragón). VIDA CONYUGAL SANA, Bodegas (Luchana). FILMOTECA NACIONAL: De especial interés. Consúltase programación diaria.

**Barcelona**

PASEO POR EL AMOR Y LA MUERTE, Huston (Publi). SANDRA, Visconti (Maryland). EL MESIAS SALVAJE, Russell (Balmes). JULES ET JIM, Truffaut (Alexis). MONTPARNASSE 19, Becker (Alexis). CABARET, Fosse (Florida). EL FOTOGRAFO DEL PANICO, Powell (Ars). HABLA, MUDITA, Gutiérrez (Alexandra). LA HUELLA, Mankiewicz (Fémina). LA HUIDA, Peckinpah (Novedades). LUNA DE PAPEL, Bogdanovich (Fantasio). MIMI, METALURGICO, HERIDO EN SU HONOR, Westmüller (Bohemio-Galileo-Venecia). PEQUEÑO GRAN HOMBRE, Penn (Nápoles). LA SEMANA DEL ASESINO, Laiglesia (Galerías Condal). SUEÑOS DE SEDUCTOR, Ross-Allen (Galerías Condal-Maragall). UN TRANVIA LLAMADO DESEO, Kazan (Alcázar). VIAJES CON MI TIA, Cukor (Adriano-Spring-Verneda). VIDA CONYUGAL SANA, Bodegas (Astoria). FILMOTECA NACIONAL: De especial interés. Consúltase programación diaria.

**ARTE**

Llego ahora —madrugada del día 9— con el tiempo justo de tomar la máquina y aprovechar el último tiempo que la redacción me ofrece para escribir un breve comentario. Sobre mi mesa tengo un catálogo y una fotografía de la exposición de escultura de Amadeo Gabino. Pero, para escribir sobre Gabino tengo que olvidarme un poco de los problemas que han ocupado mi mente estas últimas horas. Vengo de Barcelona de hablar y presentar un bello libro sobre génesis y sicología de la forma, que, en el Colegio de Ingenieros, ha presentado Joaquim Chanchó. Pero allí mismo, a Barcelona, llegué procedente de Murcia. Allí me llevaba un asunto mucho más emocionante para mí: Resulta que la galería Al-Kara, con un jurado que debe ser altamente comprensivo, me ha concedido un premio nacional a la crítica de arte. Eso me llega al alma. Y, claro, he tenido que decir unas palabras. He tenido que decir, para echarlas fuera, además, ¿Cómo les agradezco eso! Además, allí mismo, en la galería Al-Kara, estaba exponiendo Menchu Gal, con una exposición que bien vale un comentario. Y estaba exponiendo Summers, el joven